

Jueves 05 de Enero de 2023 | Matutina para Adultos | “Correrán y no se fatigarán”

## Descripción



## “Correrán y no se fatigarán”

**“Pero los que confían en el Señor [...] correrán y no se fatigarán” (Isaías 40:31, NVI).**

La cubanoamericana Rosie Ruiz “ganó” el maratón de Boston de 1980 en un tiempo récord de dos horas, treinta y un minutos, y cincuenta y seis segundos. Hubo una gran algarabía por la victoria de Rosie. Sin embargo, pocos días después, las preguntas comenzaron a surgir: ¿Quién la conoce como corredora? Si es atleta, ¿por qué sus piernas no reflejan la dura preparación que antecede a un maratón? ¿Por qué solo aparece al final de la carrera?

En su libro *Run with the Horses*,<sup>3</sup> Eugene H. Peterson cuenta que estas dudas suscitaron una investigación que demostró que Rosie Ruiz era una impostora y que se había incorporado a la carrera cuando faltaba menos de una milla para el final.

En varios pasajes, la Biblia describe la experiencia cristiana como una carrera. En Hebreos se dice lo siguiente: “Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante” (Heb. 12:1, RV60). Correr con paciencia, ¿acaso no parece algo contradictorio? Pero aquí Pablo no está hablando de la virtud que nos hace saber esperar, sino de la paciencia que nos mueve a perseverar, a estar firmes cuando las circunstancias parecen completamente desfavorables. Esa “paciencia” que llega después de la tribulación y que produce en nosotros una sensación de esperanza (ver Rom. 5:3,4) es la que nos motiva a esperar “lo que no vemos” (Rom. 8:25), la que necesitamos para recibirlo que Dios “ha prometido” (Heb. 10:36, DHH).

La carrera cristiana no conoce atajos, no hay manera en la que podamos aparecer al final y reclamar el premio sin haber participado de ella. En la carrera de la fe, solo llegará a la meta el que haya corrido con paciencia. Hemos de reconocer que la carrera es ardua, desafiante, que los caminos son angostos y áridos, y que puede que más de una vez estemos tentados a renunciar; pero cuando esos pensamientos de renuncia intenten dominarnos, fortalezcámonos con esta promesa:

**“Él fortalece al cansado y acrecienta las fuerzas del débil. [...] Pero los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas: volarán como las águilas: correrán y no se fatigarán, caminarán y no se cansarán” (Isa. 40:29,31, NVI). Con semejante poder a nuestra disposición, muy pronto podremos decir: “He acabado la carrera” (2 Tim. 4:7).**

<sup>3</sup> *Eugene H. Peterson* *Run with the Horses: The Quest for Life at Its Best (Illinois: IVP Books; 2009).* pp. 104,105